

# NUEVA HERMOSURA

arte informal español GRUPO EL PASO 1957/1960  
y artistas actuales SALA XIII, Madrid

  
EDIZIONI POLISTAMPA

fragili e inconsistenti lacerti di materia. Una poesia affine, nella comune ricerca del sublime e del mistico sentire della pittura è quella delle tele di Julio Martinez, che scavano sull'emozione dello sguardo e sui piani che si succedono vibranti alla ricerca di una muta e sobria oggettività della forma e di un effetto di infinito. Una passione profonda per il colore intenso e vibrante anima Martinez in una ricerca di spiritualità, di silenzio e di mistica contemplazione. A queste forme leggere, dai contorni indecisi e dalle impalpabili geografie si alternano, negli artisti di *Sala XIII*, sentimenti più forti e gestuali della materia pittorica. Carmen Belenguer utilizza ancora cromatismi chiari e leggeri incanalati, però, in segni più decisi e corporei, dove le velature, le linee e gli intrecci si rincorrono e si sovrappongono in un tentativo di armonia figurativa che, rivela, a volte, parvenze antropomorfiche. Ed è proprio il corpo con la sua irruente fisicità epidermica e carnale a parlare attraverso il *desnudo femenino* di Amaya Bozal, e il pigmento pittorico diventa nuda terra, impulso istintivo e primordiale, corporeità pura e ancestrale. Anche Eduardo Vega de Seoane possiede una visione dell'arte intensa e inquietante, come in *Mirada* e in *Kamamura* dove macchie dilatate e segni nebulosi danzano un'armonia spaziale e visiva. Sembra tornare l'energia trasgressiva del *Grupo El Paso* in questi lavori legati all'automatismo dell'inconscio e alla straordinaria dinamicità del gesto.

Da questa poetica più puramente rivolta al segno e all'invisibile si distanzia, invece, Carlos Vidal che instaura con lo spettatore una relazione soprattutto intellettuale, offrendogli- in una sorta di gioco o di rebus- una giustapposizione di elementi figurativi e simbolici che, attraverso quella che lui stesso chiama «ars combinatoria», dialogano in una composizione dall'esplicito contenuto inquietante, ironico e vagamente erotico. Anche Mariano de Blas presenta una propria personalissima iconografia misteriosa ed enigmatica, dove la connotazione simbolica della figura umana o di elementi naturali come l'albero o la pioggia si trasmette ai nostri occhi come immagine grafica da "leggere" anche sul piano estetico e letterario e, al tempo stesso, come apparizione immaginata e sognata sulle tracce della pittura. In questa ricerca personale, biografica e intellettuale che porta la pittura di "forma" e di segno in una dimensione simbolica e semiotica, emerge, infine, Luis Moro che, con grande consapevolezza tecnica e culturale, ci rivela il suo immaginario colto e poetico respingendo l'ordine della rappresentazione quanto quello dell'astrazione, in nome di una soggettività densa di rimandi e carica di intensità. Sul supporto bianco della carta, i suoi cavalli da scacchiera vivono in una dimensione trasfigurata, onirica e informe, lasciandoci intravedere una via di passaggio verso l'assoluto.

Fiorella Nicosia

experiencia, fue organizada en Italia por la Galería L'Attico de Roma, en 1960, mientras el Manifiesto de clausura se relacionaba estrechamente con el de 1957, del cual resaltaba los principios basilares y las conquistas obtenidas: *Hemos combatido la apatía. Hemos atacado a una crítica que, salvo raras excepciones, se mantenía hueca e inoperante. Hemos denunciado una situación insostenible y se ha contribuido a la afirmación de una pintura que responde a nuestra propuesta deertura hacia las corrientes universales y a la recuperación de ciertas constantes españolas.*

La carpeta litográfica aquí presente, que se remonta a agosto de 1960, cuando el grupo ya se había disuelto después de la muestra romana de L'Attico; propone una poética del gesto, la presencia matérica y enérgica de algunos de los exponentes más representativos del grupo *El Paso*: Canogar, Chirino, Millares, Rivera, Saura y Viola, que aquí se muestran más unidos y uniformes que nunca, como en un último, extremo canto coral después de las variaciones personales de los años precedentes. Por el camino trazado por estos padres y modelos "históricos", parecen encaminarse los "pasos" de los jóvenes artistas de la Galería española *Sala XIII*, introducidos simbólicamente por el *trait d'union* de una *Composición* de Rafael Canogar, una obra de 1968 donde abandona definitivamente la pintura informal para llegar a una pintura de fuerte contenido social y político, de urgente actualidad y de una mayor, directa carga comunicativa.

La materia vitalista, exalada y celebrada en las telas de los artistas de *El Paso*, muta en una delicada y trascendente poesía, elegancia espiritual y formal, en los artistas de *Sala XIII Arte Actual* de Torrelodones (Madrid), como sucede en Antonio Sanz de la Fuente, que en sus estratificaciones terrosas y geométricas teje una jaula fantástica y lírica, como el tejido íntimo y religioso de su sentimiento más profundo. Sus campos cromáticos son arquitecturas transparentes e impalpables que se quiebran sobre fondos oscuros y ocreos, transformándose en senderos nostálgicos del alma, en frágiles e inconsistentes laceraciones de la materia. Una poética afín, por la común búsqueda del sublime y del sentimiento místico de la pintura, se encuentra en las telas de Julio Martínez, que a través de la emoción de la mirada y de planos que se suceden en continuas vibraciones, va en búsqueda de una desnuda y sobria objetividad de la forma y de un efecto de infinito. Una pasión profunda por el color intenso y vibrante anima Martínez a una búsqueda de espiritualidad, de silencio y de mística contemplación. A estas formas ligeras, de contornos imprecisos y de impalpables geografías se alterman, en los artistas de *Sala XIII*, sentimientos más fuertes y gestuales de la materia pictórica. Carmen Belenguer utiliza tonos claros delicadamente canalizados a través de trazos decididos y corpóreos, donde las veladuras, las líneas entrelazadas juegan a alcanzarse y se sobreponen en un intento de armonía figurativa que revela, de tanto en tanto, apariencias antropomórficas. Y es justamente el cuerpo con su violenta presencia física, epidérmica y carnal a hablar a través del *desnudo femenino* de Amaya Bozal, donde el pigmento pictórico se trasmuta en tierra desnuda, impulso instintivo y primordial, corporeidad pura y ancestral. También Eduardo Vega de Seoane posee una visión del arte intensa e inquietante, como en *Mirada* y en *Kamamura* donde manchas dilatadas y trazos nebulosos danzan en una armonía espacial y visiva. Parece volver la energía transgresiva del Grupo *El Paso* en estas obras, legadas al automatismo del inconsciente y a un extraordinario dinamismo del gesto.

De toda esta poética del gesto y del invisible, se distancia Carlos Vidal, que establece con el espectador una relación fundamentalmente intelectual, ya que nos ofrece, en una especie de juego, de jeroglífico o de enigma, una yuxtaposición de elementos figurativos y simbólicos que, a través de lo que él mismo denomina "ars combinatoria", dia-

logan en una composición de contenido explícitamente inquietante, irónico y vagamente erótico. También Mariano de Blas presenta una personal iconografía, misteriosa y enigmática, donde la connotación simbólica de la figura humana o de los elementos naturales como el árbol o la lluvia llegan a nuestros ojos como imágenes gráficas nacidas para ser "leidas" en un plano estético y literario y, al mismo tiempo, como apariciones imaginarias y soñadas sobre la superficie pictórica. En esta búsqueda personal, biográfica e intelectual que conduce la pintura de la "forma" y del gesto a una dimensión simbólica y semiótica, emerge, finalmente, Luis Moro que, con gran dominio técnico y cultural, nos revela su imaginario, culto y poético, rechazando el orden tanto de la representación como el de la abstracción, en nombre de una subjetividad densa de evocaciones y llena de intensidad. Sobre la superficie blanca del papel, sus caballos de ajedrez viven dentro de una dimensión transfigurada, onírica e indefinida, dejándonos entrever un camino hacia el absoluto.

Fiorella Nicosia